



Revista de Estudiantes de Economía / Volumen 2 / Número 6 / Enero-diciembre 2022

INTERCAMBIO

Marx y el Trabajo Reproductivo, Debate Contemporáneo Ligado al Pasado

*Marx and the Reproductive
Work, Contemporary Debate
Linked to the Past*

.....

Lina Juliana Bulla Casas

E-ISSN 2619-6131

Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Marx y el Trabajo Reproductivo, Debate Contemporáneo Ligado al Pasado*

Marx and the Reproductive Work, Contemporary Debate Linked to the Past

Lina Juliana Bulla Casas**

Resumen

El trabajo reproductivo es un concepto económico y social que ha tomado importancia en el estudio de la ciencia económica desde múltiples puntos de vista. Por lo tanto, en el presente trabajo se genera un debate con uno de los principales referentes de la economía, Karl Marx. Con el fin de percibir cómo desde pensamientos considerados clásicos, desde la teoría del valor-trabajo, se le ha concebido al trabajo reproductivo una valoración y posición diferenciada del considerado trabajo productivo. Lo anterior, para concluir que mediante estas distinciones se ha subordinado al trabajo reproductivo aún hoy en día cuando se puede discernir de esta posición desde los argumentos presentados.

Palabras Claves: trabajo reproductivo, Marx, pensamiento económico, trabajo productivo, economía del cuidado, valor-trabajo.

Códigos JEL: B14, B24, B54



Intercamb. Rev. Estud.
Economía. N° 6
Enero-diciembre 2022
197 pp.
E-ISSN 2619-6131
pp. 121-134

* **Artículo recibido:** 9 de junio de 2022 | **aceptado:** 20 de septiembre 2022 | **modificado:** 30 de agosto de 2022.

** Estudiante de pregrado en economía, Universidad Nacional de Colombia. Correo-e: lbul-
lla@unal.edu.co

Abstract

The reproductive work is an economic and social concept that has taken importance in the economics since multiple points of view. Therefore, in the present work a debate is generated with Karl Marx, one of the most important authors in economics. With the purpose of notice how from classical ideas, the reproductive work has been valued and differentiated from what is considerate productive work, starting from the labor theory of value. Concluding that is through those differentiations that the reproductive work has been subordinate even today, when this position can be discussed from multiples arguments presented.

Key Words: reproductive work, Marx, economic thought, productive work, care economy, labor theory of value;

JEL classification: B14, B24, B54

Introducción

Es natural el reconocer que todo ser humano necesita constantemente descanso, alimentación, vestido, salud, entre otras actividades y necesidades que se pueden agrupar en la esfera del cuidado en todo lugar, cultura, religión o clase social; en cualquier caso, todas estas actividades se realizan generalmente dentro del hogar (sin importar la forma de este). Por tal motivo, es imperativo analizar los roles implícitos dentro de él, pues allí es donde se empieza a entender la manera en como se conciben los roles en múltiples esferas como por ejemplo la económica: roles de producción, manutención, cuidado, entre otros.

En consecuencia, dentro de la economía se empieza a tocar el concepto de trabajo reproductivo, el cual ha sido un tema estudiado dentro de la inmensa construcción del pensamiento económico hasta épocas contemporáneas. A partir de este concepto se generan múltiples interrogantes, por lo que vale la pena discurrir sobre muchas de sus críticas e implicaciones.

TTal es el caso que hoy en día, según La Comisión Económica para América Latina y el Caribe o CEPAL (2008), el trabajo reproductivo se define de manera técnica como el conjunto de tareas necesarias para garantizar bienestar a las personas que componen

el hogar, dividiéndose entre reproducción social y biológica. Por otro lado, el trabajo productivo es aquel destinado a la producción, ya sea de un bien o un servicio.

Bajo lo anterior, la problemática central de este ensayo surge a partir de la influencia e implicaciones que tiene la teoría de Marx en el concepto del trabajo reproductivo al contrastarla con su definición de trabajo productivo, entendiendo que Marx incurrió en algunos vacíos. Se parte de un punto crítico en el cual su teoría ha ejercido múltiples implicaciones adversas sobre el concepto de trabajo reproductivo en relación con el productivo, debido a que, al no desarrollar a profundidad dentro de su tesis sobre el sistema de producción capitalista el concepto de trabajo reproductivo, este último se ha visto subordinado.

Se pretende ofrecer un nuevo panorama al lector con respecto a la forma en que se puede construir una discusión con la teoría de Marx a partir de las implicaciones y críticas que trae su trabajo sobre el trabajo reproductivo. Es de suma importancia considerar el impacto que ha tenido su teoría en el trabajo reproductivo, pues este se presenta habitualmente para la construcción de la vida como hoy por hoy se conoce. Por lo anterior, es pertinente observar cómo este tema ha sido abordado por uno de los grandes pensadores de la teoría económica.

En primer lugar, se hablará brevemente acerca de quién fue Karl Marx. Posteriormente, se presentará la forma en que él concebía el trabajo productivo y el trabajo reproductivo, seguido de un análisis del impacto en este último desde el salario como componente de la teoría marxista. Luego, se ofrecerá una explicación sobre cómo afecta este debate al valor de las economías. En último, las consideraciones finales en las cuales se retoma brevemente lo expuesto para evidenciar cómo el trabajo reproductivo se ve subordinado al trabajo productivo.

Contexto de Karl Marx

Para comprender la teoría del valor trabajo de Marx, hay que entender su construcción y el contexto en el que fue elaborada. Primero, es necesario considerar que su obra fue edificada a lo largo de su vida en un contexto histórico de explotación cruda y hostil del ser humano dadas las estructuras capitalistas de la época, es decir, en la Inglaterra del siglo XIX experimentando la Revolución Industrial. En segundo lugar, su obra es una crítica a la

economía política clásica de Adam Smith y David Ricardo, a quienes consideraba los economistas burgueses; de quienes toma la teoría del valor trabajo y la medición de este tipo de valor en tiempo para construir su propia interpretación (elemento que se estudiara).

De igual importancia, es importante distinguir que usa como método al materialismo dialéctico, el cual define a la realidad como material y contradictoria; es decir, la contradicción es lo que genera movimiento y por tanto lo material y práctico son los únicos criterios de verdad. Este método es una filosofía de la historia, que daría origen al materialismo histórico o interpretación material de la historia. Según Rosental e Iudin (1959) esta última es la “extensión de los principios del materialismo dialéctico al estudio de la vida social; aplicación de esos principios a los fenómenos sociales; ciencia de las leyes generales de la evolución social.” (p.337) bajo el cual Marx va a concebir y estudiar la historia humana.

Finalmente, para tener en cuenta Marx partió del materialismo presocrático y la dialéctica hegeliana para la elaboración del materialismo dialéctico. Mediante su propio método hace la interpretación y crítica de la economía política junto con su construcción de la síntesis producción-consumo y producción-distribución, propias de la dialéctica marxista que parten de lo concreto hacia las determinaciones abstractas. Estos elementos serán claves para entender el trabajo de Marx tanto desde la parte filosófica como histórica.

¿Qué es el trabajo productivo y reproductivo para Marx?

Marx construye en su obra “*El Capital*” un análisis profundo acerca de las dinámicas del sistema de producción capitalista, y al igual que Smith y Ricardo, reconoce que lo único que es capaz de crear valor es el trabajo humano. Específicamente, para Marx es la fuerza de trabajo la única mercancía que posee esta capacidad, pero entonces ¿Qué trabajo es productivo y cuál no?

Para Marx, “el proceso de producción comienza con la compra de la fuerza de trabajo por un determinado tiempo” (Marx, 2008, p.343). Parece ser entonces que, de acuerdo con Marx, hay una clara idea de que es lo productivo y este se ve canalizado en el momento en que el capitalista adquiere la fuerza de trabajo para la producción de un plusvalor que será arrebatado al trabajador.

Por tanto, Roa (1991) muestra en su interpretación de Marx:

Como el fin inmediato y el producto por excelencia de la producción capitalista es la plusvalía, tenemos que solamente es productivo aquel trabajo -y solo es un trabajador productivo aquel ejercitador de capacidad de trabajo- que directamente produzca plusvalía; por ende, sólo aquel trabajo que sea consumido directamente en el proceso de producción con vistas a la valorización del capital. (p.6)

En efecto, se puede empezar a notar una clara noción de lo que para Marx era el trabajo productivo, que yace únicamente dentro de la producción de mercancías. Por tanto, tenemos que hacer referencia a algunos elementos claves de la mercancía, ya que para Marx esta es la que contiene la creación de valor.

La mercancía es un elemento clave en el análisis de *“el Capital”*, pues es aquella que encierra el valor; principalmente refiriéndonos al valor de uso, valor de cambio y valor sustancia. El valor de uso Marx (2008) lo define bajo que: “La utilidad de un objeto lo convierte en valor de uso. Pero esta utilidad de los objetos no flota en el aire. Es algo que está condicionado por las cualidades materiales de la mercancía y que no puede existir sin ellas” (p. 23). El valor de cambio, por otro lado, lo define bajo que: “aparece como la relación cuantitativa, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra, relación que varía constantemente con los lugares y los tiempos” (p.24), por lo tanto, es aquel que tiene la mercancía en el mercado y es medido en dinero. Finalmente, el valor sustancia es el referente al trabajo humano cristalizado en la mercancía, que en magnitud sería el tiempo de trabajo humano abstracto incorporado en aquella. Lo anterior, entendiéndolo bajo las palabras del mismo Marx (2008):

Con el carácter útil de los productos del trabajo, desaparecerá el carácter útil de los trabajos que representan y desaparecerán también, por tanto, las diversas formas concretas de estos trabajos, que dejarán de distinguirse unos de otros para reducirse todos ellos al mismo trabajo humano, al trabajo humano abstracto. (p.24)

Y en cuanto a su medición;

¿Cómo se mide la magnitud de este valor? Por la cantidad de “sustancia creadora de valor”, es decir, de trabajo, que encierra. Y, a su vez, la cantidad de trabajo que encierra se mide por el tiempo de su duración, y el tiempo de trabajo, tiene, finalmente, su unidad de medida en las distintas fracciones de tiempo: horas, días, etc. (p. 25)

Ahora bien, ya que se han expuesto claramente las clases de valor que considera Marx para su análisis, es posible continuar con la siguiente observación desarrollada por Roa (1991), quien despliega una caracterización derivada de la definición de trabajo productivo de Marx, presentada anteriormente, y con las siguientes características significativas:

1. El trabajo productivo crea un valor de uso, sin importar su naturaleza.
2. El trabajo productivo produce de manera directa un plusvalor.

No obstante, haciendo la aclaración de que; aunque son construidas a partir de criterios diferentes tienen una relación directa entre sí dentro de la teoría de Marx (Roa, 1991). Sin embargo, en uno de sus manuscritos Marx define:

La demanda de hombres regula necesariamente la producción de hombres, como ocurre con cualquier otra mercancía. Si la oferta es mucho mayor que la demanda, una parte de los obreros se hunde en la mendicidad o muere por inanición. La existencia del obrero está reducida, pues, a la condición de existencia de cualquier otra mercancía. El obrero se ha convertido en una mercancía y para él es una suerte poder llegar hasta el comprador. (Marx, 2001)

Es en este punto donde se empieza a considerar el rol del trabajo reproductivo dentro del desarrollo de la producción capitalista y de la vida en sí misma como un elemento clave. A partir de la idea de que la fuerza de trabajo es la única que crea valor para Marx y que el hombre al entrar en el mercado laboral se convierte en una mercancía. Entonces, aquella fuerza de trabajo, que todo hombre, mujer, niño o anciano perteneciente a la clase trabajadora necesita para hacer parte del sistema de producción capitalista necesita de recuperación. Lo último, puesto que el trabajador como ser humano necesita cubrir sus necesidades para poder trabajar.

En cambio, para Marx, la reproducción de la fuerza de trabajo se origina del consumo que debe hacer el trabajador con su salario. Esto lo expone en su obra “*El Capital*” (Marx, 2008) en la cual considera lo siguiente:

El consumo del obrero presenta un doble carácter. En el proceso mismo de la producción *consume mediante su trabajo* medios de producción, convirtiéndolos en productos de valor superior al del capital desembolsado: tal es su *consumo productivo*. Es, al mismo tiempo, el *consumo de su fuerza de trabajo* por el capitalista que la ha adquirido. Mas, de otra parte, el obrero invierte el dinero con que se le paga la fuerza de trabajo en *medios de vida: éste es su consumo individual*. El consumo productivo del obrero y su consumo individual son, como se ve, fenómenos totalmente distintos. En aquél, el obrero actúa como fuerza motriz del capital y pertenece al capitalista; en éste, se pertenece a sí mismo y cumple funciones de vida al margen del proceso de producción. El primero da por resultado la vida del capitalista; el segundo, la vida del propio obrero. (p. 345)

Estos tipos de consumo productivo que cubren la reproducción de la fuerza de trabajo son: alimentación, vivienda, vestuario y servicios para él y su familia. Parece ser entonces que para Marx la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, el cuidado del trabajador se desprende netamente del consumo improductivo que éste realiza a partir de su salario.

No obstante, hay algo que no encaja en la teoría del valor trabajo de Marx con relación al trabajo reproductivo. Al no considerar los trabajos reproductivos dentro de la estructura capitalista y limitando su análisis sólo al consumo productivo, por más que haya reconocido la necesidad de la reproducción de la fuerza de trabajo, este vacío genera que toda una cadena de trabajo anterior a la que él considera productiva se vea afectada, en concreto, la fuerza de trabajo que crea la misma fuerza de trabajo; se está ignorando el valor de uso, valor de cambio y valor sustancia que encierra este trabajo, yendo más allá del simple consumo individual.

Crítica al salario

En relación con el tema del salario y el valor de cambio del trabajo reproductivo, dentro de la literatura del feminismo marxista ha surgido una crítica interesante expuesta por la socióloga Silvia Federici, respecto a la afectación de no desarrollar directamente el concepto de trabajo reproductivo por parte de Marx.

Previo a presentar como tal la crítica y las implicaciones de la teoría de Marx sobre el salario al trabajo reproductivo, es importante definir qué entiende el autor por salario. Para Marx, el salario se define como la parte de la jornada de trabajo que es remunerada al trabajador con el objetivo de adquirir sus medios de vida o subsistencia mínima, aunque también lo define como el precio de la fuerza de trabajo. Es entonces que se habla que el trabajo asalariado por lo tanto es trabajo productivo en cuanto éste crea una plusvalía.

Ahora bien, introduciendo la crítica de Federici (2018), esta consiste básicamente en que el trabajo reproductivo no asalariado dentro del hogar se encuentra subordinado al trabajo asalariado y que, por lo tanto, se genera otra manera de explotación en específico hacia las mujeres, quienes históricamente han sido las encargadas del hogar como lo expone a continuación:

Esto significa que, tras cada fábrica, tras cada escuela, oficina o mina se encuentra oculto el trabajo de millones de mujeres que han consumido su vida, su trabajo, produciendo la fuerza de trabajo que se emplea en esas fábricas, escuelas, oficinas o minas (pp. 30-31)

Federici expone entonces un punto clave frente a las implicaciones de la teoría de Marx sobre el trabajo reproductivo. El hecho de no ser asalariado es aún peor que el hecho de tener que vender la fuerza de trabajo al capitalista, pues le está siendo arrebatado al trabajo reproductivo la totalidad del valor creado en el proceso de producción de la fuerza de trabajo. Es decir, cantidades de trabajo socialmente necesario para la producción de la mercancía más importante del capitalismo están siendo arrebatadas.

Agregación del valor-trabajo en las economías

Otra posible implicación de la teoría de Marx sobre el trabajo reproductivo puede verse en la manera en la que se mide el valor de las economías. Cuevas (2007) desarrolla de una manera muy precisa el cómo se podría hablar desde la teoría de Marx de la agregación del trabajo para medir el ingreso nacional: “En otros términos, el trabajo como unidad de medida del ingreso nacional y de todo ingreso en general resulta escogido por Marx independientemente de los precios de las mercancías, aun sin conocer cómo se determinan estos últimos” (Cuevas, 2007, p.179). Es decir que, según Cuevas, siendo suficiente el conocer el volumen global de empleo para Marx el ingreso nacional real es equivalente al trabajo agregado por un tiempo determinado, quedando todo ingreso en magnitud de trabajo.

En este sentido y en términos macroeconómicos, al no considerarse en la agregación del trabajo al trabajo reproductivo, el valor real de las economías se ve disminuido y por tanto la creación de valor también. Esta idea ha venido generando nuevos debates sobre las afectaciones al PIB dentro de múltiples discusiones contemporáneas.

Pongamos por caso el presentado por Castro (2015). La autora expone las afectaciones en el PIB a partir de la omisión de los trabajos de cuidado y reproducción en la ciudad de Guayaquil (Ecuador) dentro del análisis macroeconómico de la ciudad. En su estudio le fue posible calcular a partir de encuestas del uso del tiempo el porcentaje de producción omitida al no incluir los trabajos de cuidado, encontró las siguientes implicaciones dentro del marco de tiempo 2008-2010: “La participación porcentual del trabajo no remunerado respecto al PIB. El año 2010 un aporte de 15.41% superior al 2008 que fue de 11,66%.” (Castro, 2015, p.14).

De otra manera, en Colombia, Herrera-Idárraga, Hernández y Gélvez (2020) exponen cómo en el país se creó un proyecto de ley a partir del debate del papel productivo del sector reproductivo y del cuidado en la economía, el cual se construyó de la siguiente manera:

En Colombia a partir del esfuerzo de los movimientos de la sociedad civil comprometidos con el avance en el país, la Ley 1413 de 2010 se considera como uno de los pasos más representativos en la economía del cuidado.

Con la Ley se establece la necesidad de un mayor nivel de planeación de estrategias para la *construcción de la política pública frente al cuidado y la cuantificación de las actividades relacionadas con este sector*, así como la creación de una cuenta Satélite que se ha encargado desde entonces de generar una estructura metodológica y la medición del uso del tiempo en actividades de cuidado remunerado y no remunerado al interior de los hogares colombianos. (p. 10)

Por consiguiente, se percibe como el análisis de Cuevas a partir de la teoría de Marx y la agregación del trabajo está presente en debates contemporáneos respecto al valor del trabajo reproductivo en la agregación de la economía, enriqueciendo a través de estos la interpretación e idea percibida acerca del trabajo reproductivo, más allá de un debate dentro de la economía del hogar, se amplía el debate a la economía en conjunto.

Consideraciones finales

Hay que reconocer que el hecho de que Marx no desarrolló a profundidad el papel del trabajo reproductivo podría deberse a condiciones históricas y contextuales de la época en que desarrolló su obra. Sin embargo, es pertinente elaborar un análisis a partir de cómo han evolucionado los roles sociales y de producción dentro de la organización social (punto clave de su análisis), en los cuales el trabajo reproductivo se encuentra incorporado.

Resumiendo, a lo largo del texto se han expuesto puntos claves que demuestran como la teoría del valor trabajo de Karl Marx, causa una subordinación del trabajo reproductivo frente al productivo. Primeramente, se ha encontrado la incoherencia entre esta diferenciación partiendo de que la fuerza de trabajo dentro de su teoría se considera una mercancía. En segundo lugar, mediante los aportes de Federici (2018), se ha expuesto las implicaciones de tal incoherencia mediante la relación salarial. En último lugar, apoyándose en Cuevas (2007) y algunos trabajos empíricos se exponen

algunas consecuencias en los análisis macroeconómicos y de política pública debido a las incoherencias teóricas presentadas.

A causa de lo anterior, se propone que se puede considerar desde otro punto de vista la forma en que se empieza a valorar el trabajo reproductivo en comparación con el productivo, ya que es gracias a las bases del trabajo reproductivo que todo el sistema económico puede crecer o reproducirse. Entonces, ¿realmente no vale la pena repensar el trabajo reproductivo como trabajo productivo? Ya que demanda insumos, trabajo, tiempo, conocimiento, etc. y como argumenta Federici, genera un plusvalor aun así no sea asalariado.

Finalmente, cabe aclarar que, aunque Federici expone uno de los problemas claves y si bien se concuerda con su punto, el simple hecho de reconocer una lucha salarial no es suficiente. Hay que extender el debate más profundamente a la producción de valor realizada por el trabajo reproductivo y como este enriquece en sí a las economías y la sociedad. Esto, pues el hecho de remunerar no significa que tenga una correcta valoración, y como se observó a lo largo del texto, uno de los puntos que enriquece el análisis de la economía tiene núcleo allí donde percibimos que tiene valor y de qué tipo. Este fue uno de los puntos clave del trabajo de Marx. Por tanto, es allí donde hay personas, familias, comunidades y sociedades enteras es que vale pensar el papel de este trabajo fundamental para la vida y evolución misma.

Referencias

1. Castro, V. (2015). *Economía del cuidado: aportes al PIB y corresponsabilidad en Guayaquil*. Periodo 2008-2014. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/18746/1/TESIS-COMPLETA-CAPITULOS-TERMINADOS.pdf>
2. CEPAL. (2008). *El trabajo productivo no remunerado dentro del hogar: Guatemala y México*. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/4882/S0800810_es.pdf
3. Cuevas, H. (2007). *Teorías económicas del mercado. Capítulo VI- La economía de Marx*. (170-212). Colombia: Universidad Externado de Colombia (1959). *Diccionario Filosófico abreviado*

4. Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Madrid, España. Traficantes de sueños. Recuperado de <https://www.traficantes.net>
5. Herrera-Idárraga, P., Hernández, H. y Gélvez, T. (2020). *Recomendaciones de política. Cuidado en Colombia: Contexto y perspectivas*. Recuperado de <https://cieg.unam.mx/covid-genero/pdf/datos/trabajo-domestico/178cuidado-en-colombia-cintexto-perspectivas.pdf>
6. Marx, C. (2008). *Das Kapital- Crítica a la Economía política*. Capítulo XXI (343-349). México: Fondo de cultura económica.
7. Marx, C. (2008). *Das Kapital- Crítica a la Economía política*. Capítulo I (23-53). México: Fondo de cultura económica.
8. Rosental, M y Iudin, P. (1959). *Diccionario filosófico abreviado*. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos.
9. Marx, K. (2001). *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/index.htm>
10. Roa, J. C. (1991). *La teoría del trabajo productivo e improductivo en Marx*. Investigación Económica, 50(195), 175–206. <http://www.jstor.org/stable/42779025>

